

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Deforestación [Deforestation]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Carmona Orozco, Julia;Escobar Triana, Jaime
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-03 23:54:37
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215728

1880 a 1930, se da un aceleramiento en la tasa de crecimiento, hecho atribuido a la mejora de las condiciones higiénicas que se dió en las localidades urbanas mayores, sobre todo por la aparición de los primeros acueductos y alcantarillados.

Los factores que afectaron el ritmo de crecimiento a partir de 1960, fueron esencialmente culturales, y condujeron a la rápida transición demográfica que ha vivido Colombia, y en los años de 1985 se calculó una población en aproximadamente 28 millones de habitantes (Adaptado de Melo, 1990).

Establecidos estos parámetros, actualmente podríamos reflexionar sobre ciertos aspectos, uno de los cuales es precisamente mencionado cuando se hizo referencia a la comunidad de los Nukak, y es hasta qué punto nuestro comportamiento se asemeja al de los españoles en la época del “descubrimiento”.

¿Aprendimos algo de la historia, o estamos repitiendo los mismos errores?

Desde la macrobioética, es igualmente importante plantearse,

¿Cuál es el papel que juegan nuestros indígenas en la preservación de los ecosistemas, tienen algo que aportarnos, o por el contrario son tan predadores como nosotros?

Estas reflexiones son relevantes, porque de allí deriva que apreciamos nuestra biodiversidad cultural como una gran riqueza genética, factible de un gran aporte científico, especialmente en el campo médico.

Deforestación

Las primeras sociedades humanas, aprendieron que para preparar la tierra con fines agrícolas, era necesario desmontar pequeñas partes de bosque por el método de arrasar y quemar, es decir, derribar árboles y arbustos, dejar secar sobre el suelo esa vegetación cortada, para luego proceder a quemarla. Las cenizas que se producen con este método, resultan ser buenos nutrientes para el suelo (los suelos selváticos son pobres en nutrientes). Posteriormente hacían hoyos en los cuales introducían las raíces y tubérculos.

Conjuntamente con el método de arrasar y quemar, emplearon el desplazamiento de cultivos, pues observaron que cuando una parcela ha sido cultivada durante algunos años, posteriormente se consigue muy poca o ninguna cosecha. Esto generó el desplazamiento hacia una nueva parcela la cual procedían igualmente a desmontar. De esta manera se aprendió que se tenía que dejar inactiva o sin cultivo la tierra, después de un período de cosechas, para que el suelo recuperara sus nutrientes y por tanto la capacidad para ser nuevamente utilizada para labores agrícolas.

Con el incremento de la población, se aprendió a controlar y modelar más áreas de tierra con el fin de suplir las necesidades alimenticias; así, se inició un proceso de desmonte cada vez mayor y se crearon sistemas de irrigación de tal forma que se podía llevar el agua de riego de un lugar a otro.

Cuando aparece la figura de propiedad privada o los derechos sobre la tierra y el agua, el concepto de valor toma fuerza y surgen otros conflictos como las confrontaciones entre los pueblos. Pero igualmente comenzó la guerra contra el resto de la naturaleza. La sobrevivencia de plantas y animales silvestres dejó de ser importante para el ser humano. Se generó competencia entre animales salvajes y ganado por el pasto y los alimentos cultivados, de tal suerte que los que lograron sobrevivir tuvieron que abandonar su hábitat. Cuando las plantas silvestres invadían las tierras agrícolas, se convertían en una amenaza que debía ser controlada.

Se refleja así cómo el proceso de destrucción de bosques hace parte en cierta forma de la problemática del crecimiento poblacional, y que se observó antes arriba. En la medida en que crecen las sociedades, se hace necesario más sustento y madera para el combustible, la calefacción y las construcciones. Con el propósito de suplir estas necesidades, se talaron grandes áreas de bosques, lo cual degradó y destruyó hábitats de muchas formas de vida silvestre animal y vegetal causando, o apresurando, su extinción.



Atlas Mundial del Medio Ambiente

El mal empleo de muchas tierras desmontadas, generó erosión del suelo; esto, unido a una inadecuada irrigación y sobreapacentamiento en los pastizales, causó tal degradación del suelo que terminó por convertirlo en desierto. Las capas superficiales de esos suelos degradados, contaminó ríos, lagos y canales de riego.

En la medida en que la agricultura tomaba mayor significado para el ser humano, se cambió de una población de cazadores-recolectores-nómadas por la de agricultores y habitantes urbanos. Esta nueva población se concentró cada vez más en la tarea de domesticar y controlar la naturaleza y esto se tradujo en bienestar y poder sobre otros seres humanos.

El empleo cada vez mayor de áreas de tierra para vivienda, vías de acceso y agricultura, genera una tala masiva de bosques. Pero mediante esas prácticas no se toma en cuenta que al talar un árbol, se destruye la vida de los organismos y microorganismos que dependen de él, y que, de igual manera, se afecta a los individuos que indirectamente también dependen de ese árbol.

Esto es, se altera un ecosistema entero (el cual comprende a los seres vivos que habitan un área determinada). Se producen así daños al suelo, se afectan las reservas de agua y se rompen los ciclos naturales (intercambio de energía). Todas estas interrelaciones no sólo afectan a los organismos que habitan en ese ecosistema, sino que también directa o indirectamente, afecta al ser humano.

En 1850, cerca del 80% del área terrestre total de Estados Unidos era propiedad del gobierno. La mayor parte de esa tierra se arrebató a los nativos que habían vivido en ella de manera sostenible durante miles de años.

En 1900, más de la mitad de la tierra pública había sido donada o vendida a bajo costo a las compañías madereras, mineras y ferroviarias, a empresas urbanizadoras, escuelas, propietarios de casa de habitación y otros. Debido a los precios artificialmente bajos, estas transferencias de tierras alentaron la gran diseminación del desperdicio y la degradación de gran parte de los bosques, praderas y minerales del país (Miller, 1994). Las graves consecuencias que conlleva la deforestación se vivencia directamente por parte de las poblaciones humanas que habitan la región y que dependen para su sustento de actividades como la agricultura o la ganadería.

Cuando no se toman medidas adecuadas se puede provocar la erosión o modificar los elementos que hacen parte constitutiva del suelo y generar condiciones pobres que no permiten la adecuada nutrición de la vegetación. De otro lado, también se puede provocar la alteración de sustancias químicas que hacen parte de la estructura del suelo y generar tóxicos que afecten la ganadería, por ejemplo, produciendo la muerte masiva de ésta por envenenamiento. Este fenómeno ya se ha observado en la sabana de Bogotá.

La deforestación en Colombia ha generado una gran pérdida de bosques: se estima que más del 30% de la cobertura forestal nativa ha sido destruida, presentándose una tasa de

deforestación de entre 300 mil y 800 mil hectáreas (has) por año, con un número probable de 600 mil has/año. A pesar de estos altos índices estimados, en los últimos seis años sólo se plantaron 94 mil has. y el total reforestado en las últimas dos décadas no supera las 300 mil has. De los 48 millones que todavía quedan en pie, el 60% se encuentra localizada en el ecosistema amazónico, y cerca de 6 millones de hectáreas en la zona andina, y las regiones costeras pacífica y atlántica están sometidas a severos procesos de destrucción (Barrera, 1995).

El ministro de minas en 1994, señaló, que entre las causas a las cuales se atribuye la deforestación son, en orden de importancia: la expansión de la frontera agropecuaria y la colonización con una participación del 73.3%, la producción maderera 11.7%, el consumo de leña 11%, los incendios forestales un 2% y los cultivos ilícitos un 2% (Ibid, 1995).

Ejemplo

La Colonización de la Macarena

El Estado en cierta medida, ha estimulado el proceso de colonización, es decir, de la apropiación territorial en el interior del país. Esto se ha fomentado a través de las políticas sobre baldíos. Con respecto a la Macarena, son una serie de hechos como el surgimiento de los cultivos ilícitos, la implantación del movimiento guerrillero y otros factores sociales y políticos que configuran el contexto actual de la movilización campesina.

Los colonos, están generalmente ubicados en la reserva Biológica que comprende desde Vistahermosa hasta El Refugio, y es el sitio que los acoge, pues han tenido que salir de sus regiones por una u otra razón. Se convierte así, la Sierra de la Macarena en el símbolo de esperanza, redención, libertad y prosperidad futura. Su objetivo al establecerse allí, es sobrevivir. La necesidad de alimentarse con su propio trabajo, aislado casi totalmente de la comunidad, obliga al colono a olvidarse de todo lo que no sea la caza, el desmonte y la siembra.

Completamente aislados del conocimiento científico, porque no hay presencia ni de la Universidad ni del Estado, los colonos interpretan su ambiente como un conjunto de objetos en donde las interrelaciones rara vez se distinguen y el cambio poco se percibe. Dentro de las prácticas de conservación del ecosistema, se tiene la prohibición de la pesca con dinamita y la protección de los bosques de galería, es decir, se mantienen de 30 a 50 metros de bosques sobre el río, lo que además de favorecer el ecosistema dificulta la identificación de las siembras de coca.

Algunas áreas donde pocos colonos han llegado, como lo es la parte superior de la Serranía, es motivo de divergencia de opiniones entre los colonos, por un lado están los que creen en la necesidad de preservar y por otro lado, los que buscan cualquier tierra buena que les garantice su sustento.

La modificación sobre el ecosistema, se ha visto reflejada en los cambios en el clima, la vegetación, la fauna y la productividad agrícola (Adaptado de Molano, 1990).

Contaminación

Los problemas de contaminación, en todas las formas, es seguramente uno de los temas más importantes de la macrobioética. En efecto, no solamente la bibliografía al respecto es sumamente amplia y profunda, sino además, se trata de un problema con desarrollos e implicaciones cada vez crecientes en el mundo contemporáneo.

La contaminación se define en función de las fuentes mismas contaminantes, de la siguiente manera: de un lado, se habla de contaminación con origen focalizado (*point source pollution*) según si puede ubicar con facilidad los orígenes de una determinada contaminación. Así, por ejemplo, cuando se habla de la contaminación generada por la descarga directa del humo de las fábricas, empresas y otros, o de desechos tóxicos como aguas y demás. De otra parte, se habla de contaminación de origen no focal (*nonpoint-source pollution*) en el caso de la contaminación de suelos, originados por pesticidas, por los exostos de los automóviles, los aerosoles y otras fuentes. En este segundo caso, es más difícil fotografiar y ubicar las fuentes contaminantes. Mientras que la contaminación con origen focalizado ha sido más fácil de ubicar y combatir, la contaminación de origen no focal ha ido en aumento en todo el mundo⁴.

A esta caracterización podríamos agregar por nuestra parte una tercera fuente de contaminación. Se trata de la contaminación visual y auditiva. En cierto modo es posible